

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por **Rosa Fernández Gómez**

UT PICTURA POESIS

Poemas de **Lola Andrés** y **María Alcantarilla**

TEXTO INVITADO

Definición, uso, abuso y propuestas estéticas

José Luis Molinuevo

PANORAMA

LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE

Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura

Luis Merita Blat

Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas

Ana Contursi

Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal

Jonathan Abdul Maldonado Adame y **Héctor Serrano Barquín**

La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea

Susana G. Romanos

Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”

LeonKa

Aesthetics and “transcultural” turn

Giuseppe Patella

MISCELÁNEA

Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’

Tamara Djermanovic

Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción

Mikel Iriondo Aranguren

La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist

Nuria Sánchez Madrid

Infeción controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias

Roger Ferrer Ventosa

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

SEYTA.ORG/LAOCOONTE

COORDINACIÓN EDITORIAL

Anacleto Ferrer (Universitat de València)
Francesc Jesús Hernández i Dobon (Universitat de València)
Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid), **Tamara Djermanović** (Universitat Pompeu Fabra), **Rosa Fernández Gómez** (Universidad de Málaga), **Anacleto Ferrer** (Universitat de València), **Ilia Galán** (Universidad Carlos III), **María Jesús Godoy** (Universidad de Sevilla), **Fernando Golvano** (Universidad del País Vasco), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla), **Leopoldo La Rubia** (Universidad de Granada), **Antonio Molina Flores** (Universidad de Sevilla), **Miguel Salmerón** (Universidad Autónoma de Madrid).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rafael Argullol* (Universitat Pompeu Fabra), **Luis Camnitzer** (State University of New York), **José Bragança de Miranda** (Universidade Nova de Lisboa), **Bruno Corà** (Università di Cassino), **Román de la Calle*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), **José Jiménez*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Jacinto Lageira** (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), **Bernard Marcadé** (École Nationale Supérieure d'Arts de Paris-Cergy), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador), **Pablo Oyarzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño*** (Universidad de Murcia), **Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Luigi Russo** (Università di Palermo), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland), **Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo).

*Miembros de la Sociedad Española de Estética y Teoría de las Artes, SEyTA

DIRECCIÓN DE ARTE Y REVISIÓN DE TEXTOS

El golpe. Cultura del entorno

REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Andrés Salazar / José Manuel López

COMUNICACIÓN EN REDES SOCIALES

Paula Velasco Padial



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons *Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

SEyTA.
 SOCIEDAD ESPAÑOLA
 DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
 ID VALÈNCIA 
 Institut de Creativitat
 i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
 ID VALÈNCIA Departament de Filosofia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

 DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
 E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

UAM
 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
 DE MADRID
 DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

“Cuanto más penetramos en una obra de arte más pensamientos suscita ella en nosotros, y cuantos más pensamientos suscite tanto más debemos creer que estamos penetrando en ella”.

G. E. Lessing, *Laocoonte o los límites entre la pintura y la poesía*, 1766.



LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015

PRESENTACIÓN	6
CONVERSANDO CON	7
Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por Rosa Fernández Gómez	9-18
UT PICTURA POESIS	19
Poemas de Lola Andrés	21-34
Poemas de María Alcantarilla	35-43
Ilustraciones Laocoonte n. 2 Francisco Leiva	44
TEXTO INVITADO	45
Definición, uso, abuso y propuestas estéticas, José Luis Molinuevo	47-56
PANORAMA	
LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE	57
Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura, Luis Merita Blat	59-73
Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas, Ana Contursi	74-85
Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal, Jonathan Abdul Maldonado Adame y Héctor Serrano Barquín	86-99
La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea, Susana G. Romanos	100-112
Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”, LeonKa	113-132
Aesthetics and “transcultural” turn, Giuseppe Patella	133-143
MISCELÁNEA	145
Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’, Tamara Djermanovic	147-158
Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción, Mikel Iriondo Aranguren	159-172
La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist, Nuria Sánchez Madrid	173-188
Infección controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias, Roger Ferrer Ventosa	189-205

RESEÑAS	207
Lo trágico como ley del mundo y el humor como forma estética de lo metafísico, Manuel Ramos Valera	209-212
Crítica en acto, Miguel Salmerón Infante	213-215
Pensar la arquitectura: <i>Mise au point</i> de Le Corbusier, Jose Antonio Ruiz Suaña	216-218
Considerar(se) raíz, desarrollar espacio(s), José Luis Panea Fernández	219-221
Volver al grito de Laocoonte, Paula Velasco Padial	222-225
Textos fundamentales de la estética de la arquitectura, Ester Giménez	226-229
La vida en verso. Biografía poética de Friedrich Hölderlin, Carlos Pradas Sanchis	230-233
Honoré Daumier. La risa republicana, Belén Ruiz Garrido	234-236
Distorsiones, Marina Pellín Aznar	237-239
Paseos por Berlín, Fiona Songel	240-242
El baile del espectro, Maite Madinabeitia Dorado	243-246
Cuestiones de marco. Estética, política y deconstrucción, Pablo B. Sánchez Gómez	247-250
Piel de emoción y hueso de artificio, Anacleto Ferrer	251-253
Estética del reconocimiento, Ana Meléndez	254-256
Antes de la última palabra: la historia, el cine, Juan Evaristo Valls Boix	257-260
Hacia una sociología de la música, Ramón Sánchez Ochoa	261-264
Leer a Rancière, Fernando Infante del Rosal	265-268

Ilustraciones de portadillas de **Francisco Leiva**.

Fotografía de portada de **Tamara Djermanovic** intervenida con ilustración de **Francisco Leiva**.

A watercolor illustration of a plant, possibly a cactus or succulent, with several green, rounded leaves and clusters of small pink flowers. The painting uses soft watercolor washes for the leaves and flowers, with bold black ink outlines for the stems and leaf shapes. The composition is set against a plain white background.

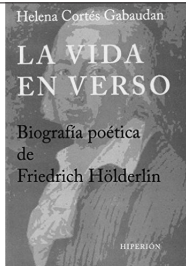
LOCOONTE

RESEÑAS



La vida en verso. Biografía poética de Friedrich Hölderlin

Carlos Pradas Sanchis*



Helena Cortés Gabaudan

La vida en verso. Biografía poética de Friedrich Hölderlin

Editorial Hiperión, Madrid 2014

ISBN 978-84-9002-030-2

Páginas: 448

Si existe un eje alrededor del cual orbita la literatura sobre Hölderlin, éste es sin duda la locura. No solo se trata de un punto clave en el trabajo de composición de sus últimos versos; el modo en que el resto de su obra se haya visto afectada por su difícil y larga senectud es, a día de hoy, motivo de disputa. Por una parte, el mismo concepto de locura sea quizás uno de los más ambiguos y *abstractos* –en jerga hegeliana– que puedan usarse. Si se habla de una locura clínica, en lugar de hacerse más concreto el concepto, los prejuicios parecen fortalecerse todavía más. Pero si además hablamos de creación artística nos quedamos *ipso facto* sin argumentos convincentes. Llegados a este punto, para algunos ha resultado muy cómoda la etiqueta del romanticismo. Otros, ofendidos por este prematuro rechazo, han tratado de encontrar en el último Hölderlin una muy afilada lucidez, hallando justificación para cada registro de su locura.

Éste es el caso de Waiblinger, Schwab y Bertaux, tres personajes que estudiaron profundamente tanto la poesía como la figura de Friedrich Hölderlin, y que poco a poco se convierten en interlocutores de Cortés en *La vida en verso*. Waiblinger y Schwab –a diferencia de Bertaux– conocieron personalmente al poeta, motivo por el cual sus testimonios resultan más atractivos desde un punto de vista biográfico y documental. Sin embargo no fueron todo lo precisos que cabe esperar: se trata de testimonios muy personales que responden siempre a su particular relación con Hölderlin y con su obra. Se debe sumar a esto la radical incompatibilidad de sus perspectivas, pues en ocasiones extraña al lector que ambos relatos pertenezcan a la vida de un mismo autor. En cualquier caso, no existe otra manera de acercarse a la vida del poeta: son las fuentes más inmediatas de que se dispone. Así pues, proponerse escribir una biografía sobre Friedrich Hölderlin deviene un reto por partida doble: si su vida y su obra quedan lejos de ser transparentes y accesibles, no se puede decir menos de los testimonios que trataron de comprenderlas.

Pese a todo ello, existe un punto de encuentro entre todos cuantos lo conocieron: a su vuelta de Burdeos –en 1803– se había convertido en otra persona¹. Susette Gontard,

1 No solo sus colegas y amigos, también su familia: lo primero que hizo al volver fue echar a su madre y a su hermana de casa.

* Universitat de València, España. carpra@alumni.uv.es

musa e inspiración poética de Hölderlin, muere en el mismo año, lo cual –para muchos– ha brindado una cómoda explicación de su extraña metamorfosis. Pero si hay algo con lo que Hölderlin se identifique a sí mismo es sin duda la poesía, su particular trayecto hacia la belleza. Y si hay algo que pueda romper su alma, tiene que ver necesariamente con ello. Por esta misma razón tampoco se debe pasar por alto que en esa misma época por fin Goethe tiene noticias de su obra, y como puede leerse en la correspondencia a Schiller, no parece llamarle demasiado la atención. Hölderlin buscó incesantemente la aprobación de Schiller –arquitecto de su propia idea de belleza– pero no se puede valorar la última obra de Hölderlin, más oscura y personal, del mismo modo que aquella en la que todavía estaba a la sombra de su maestro. Y como Cortés bien se encarga de matizar, resulta también insensato entender la locura como una brecha, un momento a partir del cual ya no pueda hablarse más del joven y vivaz Hölderlin. Todo ello debe ser comprendido como un proceso que empieza a ser apreciable a partir de 1798, cuando se despide indefinidamente de Susette. En 1799 termina su *Hiperión*, abandona dos veces su trabajo –en Suiza y en Francia– aparentemente sin ninguna explicación, ninguno de los grandes literatos alemanes le apoya en el proyecto de su revista literaria *Iduna*... Nos recuerda Schwab en su crónica, que ya en su estancia en Stuttgart en casa de su amigo Landauer, mucho antes de que Susette enfermara, ya tenía comportamientos excéntricos e impropios.

Es necesario pues abandonar el prejuicio de la irracionalidad como un cambio cualitativo en la mente del poeta, y para ello, la biografía poética de Cortés resulta especialmente iluminadora. En ella, se establece una conversación entre los principales testimonios que se conservan de su vida, para tratar de hallar no la figura histórica ni al autor –algo que ya se puede encontrar en la literatura– sino más bien la persona que se halla tras toda esa tinta. Este trabajo exige, en mayor medida que un testimonio, de un estudio preciso y completo sobre Friedrich Hölderlin: por una parte, debe ir más allá de su obra, abrir espacios que con los prejuicios han quedado sellados; y por otra parte, tampoco puede ir mucho más allá de los datos conocidos. En este sentido resulta imprescindible tomar en consideración cada testimonio a sabiendas de su parcialidad y de la carga que ello supondrá.

Entre los principales cronistas del poeta se encuentra Wilhelm Waiblinger [1804-1830]. Como nos expone en sus Diarios, anotó entre 1822 y 1824 aquellos aspectos más llamativos de sus encuentros con Hölderlin. Recién publicada la segunda edición del *Hiperión*, Waiblinger no ignoraba el potencial de aquellas notas. Su intención no era la de “emprender un análisis filosófico de la interioridad de Hölderlin”, sino simplemente comunicar las observaciones y notas que se vio impulsado a tomar en su trato con él². Afortunadamente es el mismo Waiblinger quien afirma no comprender sus poesías, impregnadas de un espíritu que es para él “un enigma”, obligándonos a tomar precauciones desde la primera página de sus Diarios. Sus empíricas observaciones brindan en ocasiones interesantes descripciones de la vida del poeta y de su conducta. Entre ellas, considera que sus extravagancias no eran meras ocurrencias espontáneas, sino una consecuencia del agotamiento mental y algún tipo de déficit atencional. En cualquier caso, para Waiblinger, Hölderlin ha dejado de ser un gran poeta y solo queda de él un vago vestigio de lo que fue, obsesionado con los mismos antiguos temas,

2 Waiblinger, W. *Vida, poesía y locura de Friedrich Hölderlin*, Ed. de Txaro Santoro y Anacleto Ferrer, Hiperión, Madrid, 2003, p. 10.

incapaz y sin la misma habilidad para crear.

Cabe recordar que, a diferencia de Schwab, que lo conoció ya de muy avanzada edad, Waiblinger pudo experimentar en mayor medida el envejecimiento de Hölderlin, razón por la que sus duras palabras adquieren todavía mayor peso. Por su parte, Christoph Theodor Schwab [1821-1883] visitó al poeta sus tres últimos años de vida con la intención de escribir una biografía. En esa época Hölderlin era lo bastante conocido como para que algunos académicos ya hubieran dedicado estudios a su vida –e incluso a su locura–. Pero Schwab participaba de la misma devoción por el poeta que su padre, Gustav Schwab. Tanto es así, que postergó la publicación de su propia biografía para dedicarse plenamente a la publicación de los *Poemas de Friedrich Hölderlin* [1942], y consiguió así que Hölderlin, pocos meses antes de fallecer, pudiera tener entre sus manos su propia obra. El objetivo que Christoph Schwab perseguía con su biografía coincidía con los intereses del hermano de Hölderlin, Karl Gok: limpiar la mala imagen del poeta, que había quedado consolidada con la biografía de Waiblinger. Por esta razón Gok no dudó nunca en prestar toda la ayuda posible a este fin. Como no podía ser de otro modo, esta imagen resultó excesivamente edulcorada, puso la atención en el bello y cautivador Hölderlin y olvidó –deliberadamente– las numerosas crisis y depresiones que sufrió éste a lo largo de toda su vida.

Pese a toda su entrega, ni Schwab ni Waiblinger consiguieron realizar un buen trabajo biográfico, ni lograron perfilar la figura del poeta, sin imprimirle a esta sus propias proyecciones. Desde sus escritos resulta muy difícil comprender quién fue Hölderlin sin caer en simplificaciones: tanto el desprecio hacia la locura como la celebración de su cordura terminan compartiendo un mismo principio interpretativo que se inclina por los aspectos más conciliadores y diplomáticos de su vida, y obvia aquellos más problemáticos y difíciles de manejar.

Bertaux se toma esta inquietud de manera más académica, pero no termina de salir del mismo hoyo. Pierre Bertaux [1907-1986], filólogo francés que mantuvo durante toda su vida una gran dedicación por Hölderlin³, representa junto con Waiblinger y Schwab, aquello que se pretende superar en *La vida en verso*: el intento de elaborar una imagen clara y conclusa de lo que el poeta fue, tanto en su vigilia como en su locura. El problema de estas elecciones interpretativas es, que mientras una se niega a tomar en consideración la etapa más oscura con un gesto demasiado apresurado, la otra pretende asimilar con un mismo apellido toda una variedad de movimientos. La de Bertaux resulta, además, una lejana cercanía si se compara con aquellos que testimoniaron el envejecimiento del poeta, y que le dejaron a éste una buena herencia para estudiar e interpretar su vida y obra. Bertaux se esfuerza por quitarle méritos a los efectos que la locura tuvo en la creación poética de Hölderlin. Bajo una perspectiva casi reverencial, nos hace comprender en definitiva que creación y creador son cuerpos distantes, y que aquella poesía que se desprende por fin de sus rasgos más schillerianos no se elaboró desde otra torre que la de la lucidez.

Cortés, no obstante, en un intento de sobra justificado por profundizar en el ambiente en que se generó el genio de Hölderlin, pretende asimilar este estado mental

3 Aunque sus publicaciones no fueron numerosas, su distribución temporal parece denotar que jamás abandonó sus estudios sobre Hölderlin. En 1936 se publica su primer ensayo biográfico sobre el poeta, *Hölderlin, Essai de biographie intérieure*, seguido de *Hölderlin und die Französische Revolution* en 1969, *Friedrich Hölderlin. Eine Biographie* en 1978 y *Hölderlin ou le temps d'un poète* en 1983, tres años antes de su muerte.

como parte de la identidad del poeta. Y es que obviar su sufrimiento es obviarle a él mismo. Quizás sea ésta la razón por la que la autora tome distancia respecto de las amables interpretaciones de Bertaux, para así lograr atrapar lo más propio de Hölderlin. La sensación que experimentamos al leer su *biografía poética* es semejante a la de estar paseando por un edificio histórico. En el tranquilo recorrido por el interior, nos vemos obligados a hacer estaciones para informarnos sobre los detalles del lugar, siendo éste el motivo de la visita. Quién estuvo allí, qué ha ocurrido y por qué ocurrió. Diversos datos van construyendo un contexto que trata de transportarnos a otro tiempo. Sin embargo tenemos la sensación de que todo aquello cobra realidad en el mismo momento en que despegamos la mirada del texto enmarcado de la pared. Seguimos caminando, miramos por la ventana y nos localizamos de nuevo en aquel lugar. En ese momento lo histórico parece revestirse de cierta realidad, una realidad de la que nosotros formamos parte y entre cuyas paredes caminamos.

En *La vida en verso* encontramos una dialéctica similar: las notas al pie, exhaustivas y con un tono académico, brindan todo lujo de detalles sobre aquel relato que está teniendo lugar. Un relato, en ocasiones fantasioso, que entiende que cuando se trata de poesía, no todo debe ser veneración, pero que se cuida con esmero de cometer el mismo error que se ha venido repitiendo: perder al poeta entre sus poemas. Se suspende así la diferencia entre lo que pudo pasar y lo que pasó; los datos abren la posibilidad de imaginar, y todo lo que quepa imaginar nos acerca un poco más a la persona y nos evita ser negligentes con su poesía. Entre una magnífica selección de correspondencia, anotaciones y versos queda narrado un mundo de posibilidades que conecta todo ese entorno fragmentado que encontramos en la literatura tradicional. Pero ello no en menoscabo de su interés biográfico: el diálogo de Cortés con el resto de biógrafos proporciona un amplio panorama que sintetiza las principales aportaciones de cada uno de ellos, comparándolas y discutiendo cuál de ellas resulta más convincente. Tampoco encontramos ninguna narración o suposición que no esté detalladamente contrastada con los archivos y la literatura disponibles. Se trata en definitiva de un riguroso estudio biográfico presentado de manera muy clara y amena, que no cesa ni un instante de recordar que todo aquello acontece en la vida de un mismo poeta. Reivindica con ello la complejidad propia de cualquier vida, la imposibilidad para encerrarla en un libro o un capítulo, y de terminar así con Hölderlin de una vez por todas. Como Alabanda recordaba a Hiperión, por mucho que intentemos analizarlo, su ser, victorioso, escapará de nuestras manos...

“Escribo sobre el tiempo presente.
Con lenguaje secreto escribo,
pues quién podría darnos ya la clave
de cuanto hemos de decir”.

José Ángel Valente, *Sobre el tiempo presente*



EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

seyta.org/laocoonte